

1.2. TÉCNICAS DE PROSPECCIÓN. ESBOZO DE LA METODOLOGÍA

Toda prospección requiere unas herramientas y unas condiciones propias, tanto materiales como humanas. Es aconsejable una preparación física mínima así como forjarse una voluntad y una disciplina si no espartana sí al menos sobria⁶. Es inexcusable el conocimiento íntimo y profundo del terreno y del espacio geográfico mediante prolongadas marchas y durante intensas jornadas que pueden extenderse al menos durante doce a catorce meses. Esa impregnación del espacio debe realizarse a pie inevitablemente ya que el vehículo distorsiona profundamente la realidad ambiental, las distancias, los recorridos, las dificultades o ventajas que ofrece un paraje, un emplazamiento, las defensas, las rutas de comunicación,... etc. Adviértase además que el investigador debe ir provisto de un material mínimo⁷.

Este conocimiento directo y personal debe ser completado mediante otros recursos que permitan asentar lo captado. Estos recursos son los siguientes por su lógica:

1. Consulta previa de todas las fuentes bibliográficas y/o literarias.

Se debe recapitular toda la historia de la investigación anterior a nuestro empeño consultando las bibliotecas, las instituciones culturales, los museos, los archivos locales o provinciales y en fin cualquier reducto donde puede esconderse una noticia desapercibida. Existen con frecuencia trabajos muy meritorios que son relegados al olvido o que permanecen inéditos.

A ello añadamos ciertas fuentes sumamente útiles tales como los célebres diccionarios históricos, geográficos o estadísticos y relatos de viajes. Para la provincia de Albacete son vitales por ejemplo las obras de MOROTE⁸, NIPHO⁹, ESPINALT¹⁰, TOMÁS LÓPEZ¹¹, LOZANO¹², MIÑANO¹³, MADOZ¹⁴, BLANCHÉ

⁶ En un clima semiárido o mediterráneo muy extremo como es el SE peninsular, las mejores estaciones para emprender la prospección corresponden a los equinoccios. Pero premuras de tiempo y necesidades varias, nos obligaron a prospectar en pleno estío con temperaturas superiores a los 45°; con lluvia, viento o intenso frío en invierno. En otras ocasiones hay que preparar por vertientes o farallones, vadear ríos y arroyos y atravesar yermos y huertas. Sin duda que el respeto al medio ambiente y a las comunidades que lo habitan han contribuido a convertir en placer el empeño.

⁷ Es de extrema utilidad una mochila con capacidad y con varios bolsillos donde ir depositando los hallazgos en bolsas o recipientes. El calzado debe ser también apropiado, resistente pero flexible y que transpire con facilidad. Un metro para tomar medidas, superficies y alturas; una brújula para la orientación y la localización; papel y bolígrafos; linterna para los covachos y cuevas; unos prismáticos que ahorran trabajo ya que se puede deducir la presencia de un yacimiento por la vegetación o leves estructuras; mapas del terreno por donde se camina,... etc.

⁸ MOROTE PÉREZ, CHUECOS, P. *Antigüedad y blasones de la ciudad de Lorca y historia de Santa María la Real de las Huertas*. Murcia, 1741 (Hellín: págs. 17-18; Tobarra: pág. 18).

⁹ NIPHO, F. M. *Relación del corregimiento de Hellín en el reino de Murcia*. Madrid, 1770.

¹⁰ ESPINALT, B. *Atlante Español*. Madrid, 1778-1795 (Hellín: págs. 191-203 del tomo I; Tobarra: págs. 143-148 del tomo I).

¹¹ TOMÁS LÓPEZ. *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789)*. Publicadas por RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F. y CANO VALERO, J. *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López*. Albacete, 1987. (Hellín: págs. 313-317; Tobarra: Págs. 283-287).